

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum re-  
centi civilitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con  
el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes, 36 por trimestres en casa de  
los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestres en la administración.—En el extranjero: 20 rs. trimestre.—En Ul-  
tramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entrésuelo, y en las librerías de la  
Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último  
día de cada mes.

## PARTE EXTRANJERA

También hoy debemos hablar de las elecciones generales del gran reino; porque sobre haberse puesto con ellas tan de manifiesto la mortal debilidad que aqueja a este repugnante y criminal engendro de la civilización moderna, las confesiones que el despecto arranca de los corazones italianos nos para muy señaladas.

¿Cómo se han hecho estas elecciones? Oigamos al corresponsal italiano del *Temps*, diario subvencionado por el reino de Italia:

«Cuando Garibaldi, hombre, de quien, se creía que era invencible, ha sido dejado para segundas elecciones, Silvio Spaventa ha sido elegido del primer empuje y en dos distritos a la vez. ¿A qué oposición se debe esto? ¿De dónde ha salido esta oposición? ¿Qué significa? Pasa no sé qué, pero no puedo dejar de confesar que son muchos los colegas electorales en donde me ha parecido descubrir con evidencia manifiesta de una intriga audaz, y efectos de la corrupción. Insisto, pues, en la calificación de mi última carta: Las elecciones en más de un lugar ofrecen señales de misteriosos productos nocturnos.»

De manera, que según confesión de este corresponsal italianísimo, en las elecciones generales del gran reino se ha ejercido de lo lindo la influencia moral: creación de estos liberales tiempos, y en la cual la Italia tiene doctores que le dan quince y falta a nuestro insigne Posada Herrera.

Pues con haber entrado en porción tan grande de este ingrediente electoral en el amasijo que debía dotar al gran reino con nuevos padres, ¿qué dicen de los molletes que han salido los doctores italianísimos más competentes?

El Príncipe Napoleón, primo, recibí en Milán noticias del resultado de las elecciones, y moviendo su esbelto tallo como pelota que expulsada del lugar del juego de los últimos botes en un pedregal, exclamó: «¡Esperaba de Italia bastante más!»

Esta exclamación del Príncipe *Tome al Plomo* era justísima, pues tres eran tres los primos suyos y de Napoleón III que habían dazado como candidatos, a saber: Pópoli, en Bolonia; Rasponi, en Ravenna, y Trevisani en Fiermo, y todos tres se quedaron en cantaro para segundas elecciones.

El *Conde Cavour*, periódico, escribía el día 23: «¡Ballotaggio! y ballotaggio en todas partes (segundas elecciones). ¡Es esta señal de buen augurio? No nos lo parezca.»

La *Nazione*, periódico florentino ministerial, en aquel mismo día lloraba lágrimas como puños, contemplando la amilutización del ballotaggio.

La *Gazzeta del Pópolo* ante este ballotamento italiano dice: «Un acontecimiento de esta especie revela una situación que no tiene nada de satisfactoria, pues descubre un desaliento y una desconianza de muy mal agüero.»

Respecto a varios de los autores de Italia, en cabeza de Ricasoli, uno de ellos, y que fué desahuciado en Florencia, su patria, en la primera elección, ha habido ya quien, augur incógnito, les ha descubierto su horóscopo, escribiendo:

«Antes el pueblo daba a sus devotas cofradías los nombres del Santísimo, del Rosario, del Carmen y de los Difuntos, que se reunían los días festivos en la oración, en el oficio divino, en la comunión y en las vísperas, y tenían la caja de los pobres, de las viudas, huérfanos y enfermos de la cofradía. ¡Simplezas, supersticiones y locuras de la Edad media! —Pues bien, ahora los pueblos tienen igualmente sus asociaciones; pero se reúnen para comilonas, blasfemias, rebeliones; las cofradías se han convertido en clubs o conventículos de la Montaña, del socialismo y del comunismo; dentro de aquellas cuevas donde se trata toda maldad, rugen los sectarios como leones que hacen estremecer el mundo.»

Y luego decía que los retrógrados hacen mal en reunir en el corazón de los pueblos el santo temor de Dios, a fin de conducirlos al respeto de las potestades legítimas, a la sumisión a las leyes, a la observancia del séptimo y del décimo mandamiento del Decálogo, de no hurtar ni desear los bienes ajenos.

biendo en la alcoba mi-ma en que Ricasoli duerma la siguiente leyenda: «Yeri esaltato, oggi ballotto, domani sotterrato.» (Ayer ensalzado, hoy empotado, y mañana enterrado.)

Respecto al gran reino, los periódicos italianos que en Milán, Turín y otras capitales han declarado que el resultado de las elecciones es una victoria de la Soberanía Temporal, anuncian ya la suerte que le espera.

Respecto al ministerio Lamarmora dice la *Opinione*, uno de los periódicos por él subvencionados, que se desea deje el puesto a ministerio «más autorizado» y que sea presidido por «un hombre hábil».

Respecto del rey de Italia nos dice la *Armonia* del 29 de Octubre, lo que verá el curioso lector:

«Se habla de resoluciones gravísimas que han sido adoptadas en el Consejo de la familia real celebrado en Turín; nuevamente se susurra el deseo, y la posibilidad de una abdicación, y por último, se anuncia la formación de un Estado autónomo e independiente, cuya capital sería Turín.»

Y en otro lugar del expresado número añade la *Armonia*:

«Sin que queramos hacer profecías, diremos que en Italia se preparan acontecimientos muy graves, y con los cuales se relaciona la Legada de los Reyes de Portugal y de S. S. A. A. II. El discurso de la Corona descubre algunos de nuestros pronósticos, si antes de que llegue el día de la inauguración del nuevo Parlamento la nación entera no los conoce por hechos ya realizados.»

Pues además de esto que la *Armonia* dice, hemos leído en la *Unión Católica* lo que sigue:

«Tres periódicos, a saber: la *Avanguardia*, el *Diritto* y el *Conte Cavour*, hablan de resoluciones muy graves acordadas estos días en Turín, en cuyo palacio Real se ha celebrado «un gran consejo de familia». En Turín se esperaba el ministro Sella; «al cual, dice el *Conte Cavour*, se le ha llamado para negocios muy importantes y de interés tan grande para la nación como para la dinastía». Nosotros, que en todo tiempo respetamos los secretos domésticos, nunca mas los respetaremos en el caso a que los expresados periódicos se refieren, y así nos abstendremos de consignar los rumores que corren, limitándonos a decir que, ya sea a consecuencia de las elecciones, ya por otras causas más graves quizás, el país atraviesa hoy circunstancias tan azarosas como no ha conocido desde que existe.»

De todo lo antedicho sacamos por hoy una sola conclusión, y es que las elecciones del gran reino han sido causa primera y ocasional para que se descubra que en esta torre de Babel ha comenzado la confusión de lenguas.

En cambio cada día van hablando más clara y unisonantemente Prusia y Austria. Conque váyase lo uno por lo otro.

Al maltrachó y mal aconsejado duque de Augustenburgo, pretendiente a la monarquía en los Ducados del Elba, las autoridades austro-prusianas tienen orden para meterle en la cárcel tan pronto como allí se presente.

Al Senado, de Francia, y al Sr. Bapst, ministro sajón, sobre lo que ya les han dicho las dos grandes Potencias alemanas, les dice hoy la *Gaceta de la Cruz*, órgano de la corte de Berlín, lo siguiente:

«Exige el orden riguroso de las cosas, que las dos grandes potencias manifiesten a las demás confederadas con calma, pero con energía, que están resueltas a cerrar toda puerta a las licencias revolucionarias.»

En dos países, uno republicano, el otro parlamentario, y los dos regidos por Gobiernos liberales hasta la médula de los huesos, han añadido a la ley de imprenta un par de artículos prácticos, que son dos perlas.

En Berna, que es el país republicano, han aplicado a un desman periodístico la receta legal de veinte palos. En Bélgica, varios oficiales han cerrado la puerta de algunos establecimientos públicos a un periódico por ataques al ministerio de la Guerra.

### TELEGRAMAS.

PARIS, 31.

El ministro de lo Interior, acompañado de los prefectos del Sena y de varios agentes de policía, visitó ayer los hospitales de Hotel-Dieu, Hospicio y Beaujon. Dijo, nombre del Emperador, en las mismas salas de cólericos, la cruz de la Legión de Honor a varios médicos internos de los citados hospitales.

MÉJICO, 27.

Después de haber entrado los franceses en Chihuahua, Juárez, licenció sus tropas; pasó la frontera en el Paso, dirigiéndose hacia Santa Fe.

Esta noticia ha causado honda sensación a los juaristas.

FLORENCIA, 31.

De las 343 elecciones conocidas hasta ahora, resultan elegidos 204 diputados, y electos por primera vez 143.

El Rey Víctor Manuel llegó ayer a esta capital.

PARIS, 31.

El Banco de Holanda ha elevado el descuento a 4 1/2 por 100.

PARIS, 31.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, a 00 0/0; el exterior, a 00; la dilería, a 00 0/0; la amortizable, a 29 0/0; el 3 por 100 francés, a 68 y el 4 1/2 a 96-50.

LONDRES, 31.

Los consolidados ingleses quedaban de 88 7/8 a 89.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 2 DE NOVIEMBRE DE 1865.

### EL RETRAIMIENTO.

No hay entre nosotros cuestión más amplia y generalmente debatida y ventilada de algún tiempo a esta parte, que la del retraimiento: no la hay tampoco en que las opiniones íntimas de los partidos estén más divididas.

Iniciáronla los progresistas, y de los barrios bajos del liberalismo se ha comunicado el contagio a los demás.

Del foco de infección del progreso cundió la epidemia a la democracia; de la democracia a los moderados, y de estos a la comunión católico-monárquica; pero ¡fenómeno singular! ni entre católicos, ni entre liberales, nunca del todo ha logrado prevalecer el retraimiento.

Hasé discutido el punto en la prensa, en reuniones confidenciales y semi-privadas, en asambleas públicas, en *comités*, en *meetings*, a la

inglesa, a la francesa, a la española, verbalmente, por cartas, en letras de molde, a gritos y empellones, en artículos, en comunicados y en folletos: de todo lo cual ha resultado que cada cual sigue en sus trece, que nadie ha variado de modo de pensar.

El partido progresista, autor y como tal ardiente propagandista de la idea; ese partido que hace dos ó tres años, gracias a la debilidad ó imbecilidad de los Gobiernos, está explotando la mina del retraimiento, no anda, sin embargo, muy conforme en este punto concreto de conducta. Acordado el retraimiento con ocasión de las últimas elecciones, progresistas hubieron en el último Congreso. En la perspectiva de un nuevo Parlamento, progresistas hay que quieren venir a las Cortes. ¿Y quiénes son? Los mismos de antaño. Entre los dinásticos, los de *El Progreso Constitucional*; entre los otros el mismísimo Sr. Madoz y compañía de los pasados tiempos.

La opinión de los demócratas tampoco es unánime: *La Discusión* y *La Democracia* defienden el retraimiento; *El Pueblo* se inclina a la política de acción.

La misma ó más profunda división ha traído esta idea al seno del partido moderado: *La España* pelea noble y generosamente contra la política de pesimismo que no titubea en calificar de *facciosa*; *El Español* la defiende. *El Espíritu Público* está con el primero; *El Pabellón Nacional* con el segundo; *El Leon* en medio. Esta divergencia de opiniones es el reflejo de la armonía que reina entre los jefes de ese partido.

Entre nosotros mismos, *La Regeneración*, que tantos servicios ha prestado a la causa católica, aboga con calor por el retraimiento, al paso que *La Esperanza* y *El Pensamiento Español* consideran como un deber apoyar con todas sus fuerzas al candidato verdaderamente católico que se presente, ó mejor aún, que sea presentado por los electores.

La división existe, pues, en los partidos liberales, y aún entre nosotros que no somos partido, y es debida a la cuestión que estamos tratando. Lo acabamos de ver; no puede negarse. Vamos ahora a examinar los resultados inmediatos de tan patente y general desacuerdo.

Fijémoslo primero en los partidos militantes, que son los liberales. ¿Qué fin inmediato se proponen demócratas, progresistas y moderados con la política del retraimiento? Formar el vacío al rededor del ministerio; hacerle morir por falta de atmósfera; derribar a la Unión liberal. Del fin inmediato no hablemos: en los demócratas es bien conocido; en los progresistas está oficialmente proclamado; en los moderados, *La España* lo ha previsto al darle el nombre de barricada política. Más antes de llegar a este segundo fin, es preciso conseguir el primero: ¿Se logrará con el retraimiento?

Por de pronto ya hemos visto que el retraimiento es una división más en el seno de los partidos liberales. De los debates acerca del retraimiento ha surgido entre los progresistas la división de Espartero y Olazága, y la de Olazága y Prim, y la de Olazága y Madoz. En esto va ganando la Unión liberal.

Si de la próxima reunión de moderados resulta que el general Parla, por ejemplo, apoya la política que *La España* llama *facciosa*, y los Sres. Seijas, Arzozola, Barzanallana y otros defienden la contraria, ¿no tendrá la Unión liberal una nueva razón en que fundar su funestísima existencia?

Pero dirán esos partidos parlamentarios: no nos importa salir heridos en la refriega, con tal de que salga muerta la bandería dominante: no nos importa perder un ojo, si la Unión liberal se queda ciega.

Lo comprendemos. Pero vamos a cuentas: lo que resulta cierto, seguro, les contestaremos, es que vosotros salís lisiados; ¿es tan claro que esa conducta vuestra ha de acelerar los días del ministerio? Esto es lo que tenéis que probar.

Por de pronto, no hay que hacerse ilusiones: el retraimiento no será absoluto; ni aun en la esfera de cada partido. Al futuro Congreso vendrán progresistas y moderados, aunque moderados y progresistas decreten el retraimiento.

Pero aun dado que no viniese ninguno, ¿os parece que el país está tan hechizado con el Parlamento y los partidos parlamentarios, que vaya a morirse de pesadumbre porque falten del Congreso tres ó cuatro docenas de hombres?

La Unión liberal ha cometido la grandísima tontería de dar valor al retraimiento de los progresistas. Si hubiera seguido el consejo de poner puente de plata al enemigo que huye, nadie a estas horas hablaría de ese asunto. En el estado de cansancio, de postración, de desengaño en que ha venido a parar el país, única manera como se explica la existencia y dominación del descreído y abigarrado vicalvarismo, el retraimiento no tiene más importancia que la que le dan los Gobiernos.

Con un Congreso unánime se harán fácilmente leyes y se darán votos de confianza. Y no sirve decir que estas leyes solo vivirán lo que viva el partido dominante. Otro tanto sucede a las demás cuando son buenas: las leyes malas, esto es, las leyes *liberales*, serán en todo tiempo respetadas por el liberalismo, ora procedan de parlamentos sin oposición, ora de Parlamentos de mayorías y minorías.

Se arguye también que unas Cortes en que la Unión liberal campe sin rivales, producirán la división de esta bandera. La bandera unionista se dividirá de todos modos, sin oposición y con ella. Pero con una diferencia en cuanto al resultado: la unión liberal sola, se dividirá sin gran perjuicio parlamentario, con ventajas quizás para el ministerio; la unión liberal con oposiciones en el Congreso se dividirá también, pero con la probabilidad de dejar el día menos pensado en minoría al Gabinete.

—Todo eso es verdad; replicarán los partidarios del retraimiento, pero nosotros vamos más lejos; nosotros vamos a derribar todo lo existente: vamos a la revolución.

¡Desdichados! ¡Vais a la revolución, y principiáis dividiéndos: vais a la revolución, y dejáis que el Gobierno se vigore con la legalidad y el apoyo parlamentario más fuerte que se ha conocido!

Para ir a la revolución no habéis menester

Volviendo a las universidades, aunque la de Móno estaba dividida en varias asociaciones, que tenían el nombre y la divisa de las cinco provincias del reino, y se llamaban de los Patinos, de los Sueños, de los Franciscos, de los Bávares y de los Isariós; cada ficción de los estudiantes se diferenciaba, ó por la hechura del sombrero, ó por el corte del cabello, ó por el color del corbata, etc. Hasta la dióla Lola Montes quisó también tener sus sacerdotés iniciados en sus misterios, como los de Isis, de Berecina y de Eleasis, antiguas diosas de Egipto, Asia y Grecia. Púsoles el nombre de Sociedad Alemana, y les dió una hermosa divisa para que los reconociese por devotos suyos toda la ciudad de Móno.

¡Pero qué los adoradores de la cabeza de Minerva no sostuvieron el culto profano de los pies de la bailarina española, y abandonando su partido, se caligaron contra los que permanecieron en él. Tomaron sus medidas, se armaron de bastones de estoque y de palos a modo de picas con agudas puntas, y ocuparon las embocaduras de las calles, y las esquinas de las entrecallejadas, en las que posieron una buena guardia de cazadores. El grueso del ejército, reunido en masa en la plaza, atacó de firme a la Sociedad Alemana, ó a los adictos a Lola. El ataque fué terrible: los lolianos hicieron frente debajo de la posada donde se juntaban para comer; pero cuando vieron reír los estoqueques, y que se les daba una lluvia de palos en las piernas para

dredumbre que se encharcaban en derredor) se presenta como un espectáculo atroz a la vista de las turbas aterrorizadas: cojen al asustado Monarca, y llevándolo delante de aquellas víctimas le dicen: ¡CONTÉMPLALAS!

La Providencia por su parte abrió una escuela para que en ella aprendiesen los Reyes y los Gobiernos, a su gran daño y peligro, que una vez roto el freno de la Religión, la plebe se convierte en fieras que despedazan y devoran todo cuanto se les pone por delante; y ni los ejércitos armados, ni todos los instrumentos de guerra pueden por sí solos contrarrestar el ímpetu de las pasiones desencadenadas en unas almas que han perdido el santo temor de Dios.

A principios del año 1848, vió asombrada toda la Europa un sacudimiento tan súbito y general, que no ha tenido ni tendrá jamás en la historia otro semejante; de manera que todos los hombres, sobrecojidos del mayor pánico, se hallaban atónados y desconcertados como aquellos que al atravesar por la caverna de Posilipo se hallaban turbados con los gritos de: «¡A la montaña! ¡A la montaña!» Ni ven, ni oyen, y en medio de tanto ruido y desconcierto, ¿qué significan aquellas voces, que importan aquellos gritos, mientras que en medio de tanto remolino de polvo, de tinieblas y de horrores, el diestro conductor guía tranquilo y seguro a sus viajeros a las amenas riberas de Chiocia?

El único medio de arreglar el mundo y de pacifi-

carlo viene, sin embargo, —¡colóquese en el centro de la revolución, y déjese que el Gobierno se vigore con la legalidad y el apoyo parlamentario más fuerte que se ha conocido!

### CAPÍTULO XVIII.

LOLA MONTES.

Mientras que el mundo estaba atento aguardando a dónde irían a parar tantos trastornos, representábase en la ciudad de Móno en Baviera una escena de comedia, que podía tener un trágico desenlace, y que conmovió profundamente a aquella soberana y gentil Atenas de la Alemania.

¡Es aquí que junto a una iglesia refugiada, perseguida por la furia popular, una joven, maltratada, con la cara encendida, la vista torva y los labios ardientes; tiembla, se en urece, y dando un brinco, se pone de espaldas a la puerta del templo, y apunta a la turba con una pistola gritando: «¡Esa canalla abridme paso inmediatamente, y desgraciado del que intente ponerme la mano encima!» Pero un hombrecillo que había allí la asalta por el lado, la coje por las trenzas, la arrebató la pistola, y arrastró a esa nueva Pentasilea en medio de la turba que grita: ¡Matarla! ¡Matarla! las piernas a la bailarina! ¡Torcer-



de retraimiento. O podeis, ó no podeis. Si podeis, ¿por qué no os lanzais hoy mismo á las calles? Si hoy no podeis, mañana podreis todavía menos, porque habreis dejado al Gobierno tiempo y medios para aperebirse á la resistencia.

¿Vais á la revolución? ¿Habéis olvidado que toda revolución sale del Parlamento?

Argüimos á los liberales con sus propios principios, principios diametralmente opuestos á los nuestros.

Guiándonos por estos debemos manifestar:

Primero, que no somos partido militante, es decir, que no nos proponemos hoy llegar al poder entrando en el juego de las instituciones.

Segundo, que hacemos la guerra á la Unión liberal, pero que estamos dispuestos á seguir haciéndonosla á todo ministerio liberal que le suceda.

Tercero, que no entraremos jamás en coaliciones con ninguna fracción del liberalismo.

Y por consiguiente, que la cuestión del retraimiento no podemos resolverla nosotros por motivos de conveniencia política, sino por reglas de moral.

El retraimiento no puede dividir á nuestra comunión política.

El retraimiento no puede ser adoptado por ella como una ley con su sanción penal, conforme los progresistas anti-dinásticos la han establecido para los suyos.

Juzgando nosotros que la política de acción es la más conforme á las reglas morales, mientras no se nos convenciere de lo contrario, no sacrificáramos nuestra conciencia á la de nadie. Es decir ni por nada, ni por nadie caeríamos nosotros en el servilismo, en la abyección de esos *libres* que dicen: estoy convencido de que el retraimiento es una calamidad; pero si el partido la decreta yo practicaré la conducta que me trace mi partido, á quien estoy dispuesto á seguir hasta en sus extravíos.

El liberalismo exurpa la conciencia individual en toda clase de opiniones: en las opiniones libres nadie enaltece ni respeta más la libertad del individuo que el catolicismo.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

Está averiguado que para que le respondan á uno, no hay cosa como preguntar.

Por si alguien duda de esta verdad de Perogrullo, oiga lo que en su número de ayer dice *El Diario Español*:

«Se queja el PENSAMIENTO ESPAÑOL de que no hayamos contestado á unas observaciones que nos dirigía á propósito de uno de nuestros últimos artículos en que nuestro colega echaba de menos una declaración que parece debíamos haber redactado en estos términos: el señor duque de Tetuan no piensa en regencias, ni piensa en golpes de Estado.»

«La hacemos en los mismos caracteres que parece desear nuestro colega, á quien rogamos nos dispense por no haberle complacido antes.»

Ante todo, seamos exactos: El PENSAMIENTO Español no se ha quejado de que *El Diario* no contestase; lo que ha hecho, ha sido sencillamente notar que *El Diario* no había contestado.

Hay más. Para ser completamente leales, debemos decir que dábamos al silencio de *El Diario*, poco más ó menos, el mismo valor que á su declaración de hoy. Y esto, no porque dudemos de la sinceridad de sus palabras, pues es claro que cuando tan redondamente dice *El Diario Español* que el señor duque de Tetuan no piensa en esas cosas, sin duda así lo ha oído decir al señor duque. *El Diario Español*. Y si así lo dice el señor duque, así también debe de ser verdad.

Lo que hay es que en estas cosas, como en todas, el hombre propone y Dios dispone. Y *El Diario* no nos negará que, proponiéndose y todo el señor duque no pensar en regencias ni golpes de Estado, cabe en lo posible que se le vengan, como quien dice, á la mano sin pensarlo él.

¿Quién conoce, por ejemplo, la trascendencia que en momentos dados puede tener una vibración del aire, sacudido por una cherranga de pitos?... Pero al llegar aquí nos asalta la sorpresa de si habremos tocado una mala tecla, pues en *La Correspondencia* del martes por la noche hemos visto algo que nos ha parecido así, como si esto de las pitadas fuese una especie de soga mentada en casa del ahorcado.

Véase efectivamente lo que decía la citada *Correspondencia* en cabeza de su tercera edición, como si dijéramos, en el sitio destinado para cuando hay que repicar algo gordo. Pues decía:

«El Gobierno no se ocupa ni se preocupa de las adversidades, chazanetas y amenazas embizadas que le dirigen algunos periódicos, sobre si se hace reparto ó venden pitos en Madrid. El Gobierno obrará siempre según aconsejen las circunstancias, y como cumple á ministros de una Reina constitucional, y si hay quien silbe, al son que le toquen bailar. Así lo creemos.»

Este párrafo es grave, aunque al pronto no lo parece. Su gravedad consiste en esa especie de programa, donde el Gobierno anuncia, por boca de ganso de *La Correspondencia*, que así hay quien silbe, al son que le toquen bailar.

Es el caso, que toda España sabe perfectamente el género de danza que baila el partido hoy gobernante cuando tocan el son de silbas. Por ejemplo, cuando en los días 7, 9 y 10 del próximo pasado Abril, oyó la silba que la libertad científica dió á la Religión del Estado, á las leyes del Estado y á la autoridad pública, el partido hoy gobernante bailó al son de aquella silba poniéndose en la cuadrilla de la libertad científica, y pasando por ojo en su primera mudanza á la autoridad pública y á la Religión del Estado.

Y preguntamos nosotros: Si se reproduce otra silba como aquella, ¿qué género de baile bailará el partido hoy dominante? Porque si baila diverso baile que entonces, tendremos que el partido dominante no baila al son que le tocan, sino al que le gusta á él; y si baila el mismo baile, entonces, ¿apaga la luz y vámonos, ó no?

La cosa (dicho sea con perdón de *La Correspondencia*) es demasiado seria para que el Gobierno pueda no ocuparse ni preocuparse de ella. Y el arte de gobernar no estriba en obrar como aconsejen las circunstancias, sino en estudiar bien las circunstancias que han de venir, y en evitar que vengan si han de ser malas circunstancias.

Todo esto, se entiende, si el Gobierno no cree que para obrar como cumple á ministros de una Reina constitucional, lo primero que necesita es estar con los brazos cruzados esperando á oír qué son le tocan para saber qué baile ha de bailar.

El Gobierno dirá sin duda que para él esto es demasiada teología, y en rigor de verdad no le falta razón. El hecho es, que después de haber reconocido el reino de Italia y la libertad científica, los señores que hoy mandan están jugando á la gallina ciega.

Esto no tendría nada malo si no fuera por el cabo y al fin, quien va á pagar prenda en el juego, es España, que es lo único que nosotros sentimos.

Es verdaderamente cómica la oposición sabida que de unos días á esta parte, hace *El Pabellón Nacional*, órgano, según de público se dice, del marqués de Novaliches, á nuestro amigo el Sr. Nocedal. Pero ¿no le hemos dicho al referido periódico que el Sr. Nocedal no aspira á ser jefe propietario, ni suplente, del partido moderado? ¿No sabe, de igual modo, que este nuestro amigo no influye, ni quiere influir, en las decisiones del tal partido moderado? Pues entonces ¿por qué la pega con el Sr. Nocedal? Y no será porque este ex-diputado

sea adversario del retraimiento, porque *El Pabellón* sabe que lo son igualmente el general Pezuela, el Sr. Bravo Murillo y otros personajes importantes, y sabe también que lo es un diario tan sesudo y tan digno, conseqüente y autorizado entre los moderados como *La España*; y si de todos estos dijere que son, ó huelen á neo-católicos, no ignora que también es enemigo del retraimiento considerable número de moderados que no han reñido con la calificación de liberales, como, por ejemplo, el señor Barzanallana. Decididamente está de enhorabuena el Sr. Nocedal por la predilección que le manifiesta *El Pabellón*.

Pero no es esto lo más cómico ni lo que nos impulsa á escribir estas líneas, sino el afán del susodicho periódico de hacer aparecer en sus columnas como antagonistas al Sr. Nocedal y al Sr. Aparisi. Estos dos ex-diputados católicos están en la mejor armonía y se profesan la más cabal estimación, nacida de la conformidad de miras y de opiniones. De cuanto se diga en contrario, se rien ambos, y con ellos cuantos tenemos la dicha de ser sus amigos. Si á *El Pabellón Nacional* le divierte presentarlos como rivales, puede divertirse cuanto guste; pero bueno es que sepa que no produce otro efecto con sus malicias que entretejer agradablemente á los propios de quienes habla. ¡Buen juez está *El Pabellón* para meterse á decidir cuál de los dos señores merece más confianza á la comunión religioso-monárquica! Bástele saber, si es que tanta curiosidad le anima, que los señores Aparisi y Nocedal tienen el uno con el otro la más completa confianza, y déjese de mezclarse en lo que no le va ni le viene, ó mézclase si quiere, que ni á nuestros amigos ni á nosotros nos importan todas las malicias de *El Pabellón*.

*La Correspondencia* toma todos los rodeos que verá Vds. para confesar hoy una cosa que negaba pocos días há. Dice así:

«La Epoca dice, que contra lo que ha anunciado *La Correspondencia*, ella cree que el Gabinete piensa en tomar algunas medidas legislativas sobre los comités. *La Correspondencia* no ha negado ni ha afirmado lo que dice *La Epoca*. Lo que *La Correspondencia* ha dicho, y repite, es que en la cuestión de los comités, como en todo, el Gobierno obrará dentro del círculo de las leyes, lo cual no se opone á que salga cierto lo que dice *La Epoca*, y que todavía no nos atrevemos á afirmar.»

En un artículo que *La Discusión* titula «El gran libro», nos da casi completo su programa económico. En él se dice:

Es lo más sencillo del mundo; verán ustedes:

Suprimase casi todo el Estado letra A de los presupuestos. En consecuencia:

Suprimase los 49 millones de la lista civil.

—Es decir, suprimase el Trono.

Suprimase los 420 millones del presupuesto del ejército. —Es decir, suprimase la única defensa que hoy tiene el orden material contra la conspiración permanente de que es víctima el orden moral.

Suprimase los 438 millones de la Deuda pública. —Es decir, suprimase el crédito junto con la honra de la nación, y entregúese esta al primer conquistador que quiera cobrarnos nuestras deudas reduciéndonos á colonia.

Suprimase los 137 millones consignados á clases pasivas. —Es decir, tráguese el Estado el tesoro de las viudas y huérfanos, y lancese á la desesperación, y por consiguiente al motín una inmensa falange de miserables que busquen en la rebelión un pedazo de pan, ó en la muerte el descanso.

Todas estas supresiones quiere *La Discusión*; y como además este diario quiere que los pleitos y causas se ventilen y fallen por jurados, ha podido pedir también la supresión de todo presupuesto de tribunales.

Del propio modo, con su absoluta libertad de industria y de tráfico, viene casi á hacer inútil todo presupuesto para la recaudación y distribución de rentas públicas.

Con su absoluta libertad de enseñanza, hace inútil todo presupuesto de Instrucción pública.

Y por último, con lo que *La Discusión* llama libertad religiosa, el Estado no tiene que hacer más sino tragarse todos los bienes y rentas que son y han sido de la Iglesia, y dejar luego que si los fieles quieren Misa, que la paguen.

«Con la suma de estos millones (dice *La Discusión*) se podía resolver en pocos años la cuestión del proletariado en España.»

Verdaderamente, este es todo un sistema, cuya definición es sencillísima, á saber:

Confisque todo género de riqueza pública y privada para repartirla entre los proletarios. Establézcase un comunismo bárbaro que acabe hasta con la noción de sociedad, y envolvámonos luego en el sudario de *La Discusión* para dormir el sueño de la muerte.

Hé aquí una cosa que tiene una ventaja grandísima: la de ser clara.

Y no decimos más, porque ello se lo dice todo.

El corresponsal del *Euscalduna*, que, dicho sea de paso, tiene relaciones muy estrechas con uno de los diarios de esta corte más competentemente autorizados para hablar de todo, escribe lo siguiente:

«La gente avanza á seguir aprovechándose de la ausencia de la Reina para acabar de torcer voluntades contra la dinastía, en cuya tarea halla el camino fácil por el pronto.

El Gobierno conoce cuánto se trabaja en este sentido, y no se descuida para hacer comprender á ciertas gentes la necesidad en que están de no dar oídos á los planes de unos pocos para que no sean víctimas legales si, pero inocentes.

El estado de la población de Madrid, es hoy el más á propósito para sacar partido de ciertas preocupaciones, y esto puede ser origen de un grave conflicto cuando la corte regrese.»

*La Correspondencia* publica los siguientes párrafos relativos al retraimiento de los moderados:

«1.º Las noticias que hemos dado hace ya muchos días sobre el no retraimiento moderado, están hoy plenamente confirmadas. Los hombres graves que rinden culto á los principios y tienen en el partido moderado una representación constante y autorizada, concurrirán resueltamente á las urnas. Han sido infructuosos los esfuerzos que se han hecho para apartarlos de la senda que les trazaba su conciencia como políticos y su deber como hombres de orden.»

«2.º Personas amigas del Sr. D. Alejandro Castro se han acercado anoche á nosotros negando que sea cierto lo que se ha dicho de que aquel hombre político haya renunciado á presentarse como candidato á diputado á Cortes por la provincia de Pontevedra.»

«3.º Ya no queda duda alguna de que los partidarios del retraimiento moderado se contentan con protestar contra las condiciones y circunstancias con que son llamados hoy á los comicios los electores de diputados á Cortes.»

*La Bolsa*, diario liberal avanzado, dice lo siguiente juzgando lo dicho por los Sres. Madoz y Olózaga en la función progresista del domingo:

«Repetimos hoy lo que dijimos en *La Bolsa* de ayer.

Si el país fija su atención en los discursos pronunciados por dos de los hombres más autorizados del progresismo, el Sr. Olózaga y el Sr. Madoz, en la reunión celebrada el último domingo en el circo de Price, puede sacar dos deducciones que deben enseñarle lo que debe esperar de los partidos, que en vez de discutir cuestiones de verdadero interés económico y administrativo para los pueblos, sólo se dedican á las mascaradas políticas en las cuales y sólo por las cuales viven.

El Sr. Olózaga dijo que la causa del cataclismo económico que amenaza inevitablemente á nuestra patria era el retraimiento, y que él insistía en la política de abstención, hallándose dispuesto á retirarse á la vida privada si el partido progresista no pensaba como él.

Esto quiere decir que el progresismo es la causa

de todos los males que lamentamos hoy; que el progresismo contempla con los brazos cruzados la ruina de la patria sin levantar un sólo brazo para defenderla, y que el Sr. Olózaga quiere que la patria se hunda; quiere que los pueblos se arruinen, y que se mueran de hambre los españoles; quiere, en fin, que sobrevenga el cataclismo, el caos para la nación española; retirándose á la vida privada si el partido progresista no le segunda en su monstruosa idea.

El Sr. Madoz más oportuno, más condecorado de la realidad de los hechos, y con más espíritu patriótico, señaló las causas del mal y el modo de remediarlas.

Pero la voz del Sr. Madoz fué ahogada en un principio y S. S. tuvo que exclamar: «Si en cambio de mis sacrificios no me queréis oír, declararía que se hablaba mucho de libertad y que se practicaba muy poco.»

Y si estas últimas y elocuentes palabras del señor Madoz pudieran aparecer con algún viso de incredulidad, para desvanecerle no hay más que fijarse en las oscenas de tumulto y de desorden, esto es, en la forma con que se celebró la reunión del domingo, y esto es bastante para legitimar aquellas frases.

El país sabe ya á qué atenerse; el país tiene datos para conocer al partido progresista y á los demás partidos políticos; el país, si conoce sus verdaderos intereses, debe pensar en salvarse por sí mismo; si no lo hace no olvide las dos lecciones que acaba de darle el progresismo, el partido del pueblo, y para que las tengan presentes las estampamos á continuación:

El partido progresista, por la voz autorizada del señor Olózaga, es causa de los males que lamentamos, y quiere que continúen.

El partido progresista, por la voz autorizada del señor Madoz, habla mucho de libertad y no la practica.

Los santones de la democracia se juntaron anteañoche para acordar la lista de entre ellos que se les había de imponer como directores á las comparsas del partido.

Como ellos eran los que hacían el reparto de papeles, claro es que la modestia les obligó á designarse para tan delicado y comprometido encargo.

Sólo hubo discusión acerca de la personalidad de Sr. Pi y Margall, que tenía el pecado de haberse atrevido á pensar alguna vez por su cuenta, sin acomodarse al criterio de los *libres* acudilladores de las inteligencias y *libres* masas.

El candidato se conoce que debió dar señales de arrepentimiento y ofrecer no reincidir en la fatal manía de pensar, cuando al fin su nombre pudo conseguir contarse entre los de los que se impondrán á la reunión.

No ha merecido tanto el director de *El Pueblo*, señor García Ruiz, quien por lo visto no ha entregado á sus correligionarios la administración de sus ideas.

El domingo será la fiesta y de esperar es, atendido á lo bien ensayado que están los papeles, que la libertad más completa reine en aquella divertida reunión.

Ahora, como nunca, sería ocasión dado el espectáculo de independencia que están dando los partidos liberales, de exclamar con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Mueran el despotismo! pero es el caso que nos exponemos á que del Circo de Price, ó de cualquiera otra pista ecuestre, responda el eco de los puros ó los demócratas de receta: ¡Viven las caenas!

Ayer, primer día de elecciones para diputados provinciales, se han reunido en Madrid los electores de la Audiencia, Congreso, Latina é Inclusa para constituir las mesas en los respectivos distritos.

Hoy y mañana continuarán las operaciones de la elección. Los colegios estuvieron muy desanimados en el día de ayer, por no haber concurrido la mayoría de los electores; y todo indica la probabilidad de que sean anuladas las primeras y haya que proceder á segundas elecciones.

Dice *El Español*:

«Parece que ha sido colocado en un regimiento del arma de infantería, uno de los jefes del de Borbon, complicado y sentenciado á cuatro meses de castigo por los sucesos de Valencia.

¿Qué apostamos á que *La Correspondencia* no niega este hecho? Pronto, muy pronto lo serán el coronel y demás jefes del citado cuerpo de Borbon.

La gratitud siempre ha sido patrimonio de las almas nobles.

Las últimas noticias de Santo Domingo alcanzan

le el cuello á esa orgullosa!—Dejadme, decía otro, que quiero arrancarle el bigote, y arrojáralo á mi gato. Y hubieran pasado á mayores, á no haber aparecido un piquete de caballería ligera, que rompiendo entre la multitud, rodeó á la desdichada, librándola de que la lictera pedazos aquella turba alborotada.

Esta joven era la célebre española Lola Montes (1), que había llenado el mundo con sus escándalos, y había dicho que arrojara los jesuitas hasta los últimos confines de la tierra; además creyó que podía gastar bromas con los estudiantes de la universidad, ¡Pobrecilla! Antes hubiera podido ella sola vencer á la caballería en una batalla campal, que á una turba de jóvenes, los cuales hoy resultan tan formidables, que en dos horas pueden destruir los reinos más bucosos y los imperios más antiguos y respetables de Europa.

Por lo mismo la señora Lola, la bailarina por excelencia, la hija del aire, la hermana del cóctel, reflexionando que el mundo, en vez de adorar á Dios, rinde culto á la garganta y á los gorjeos de las cantantes, y á los pies y piernas de las bailarinas, fijó los ojos en las puntas de sus pies, y viéndolos tan bien dispuestos para dar brinco y hacer tercerillas y cuartas, metióse en la cabeza el propósito de hacérselos divagar por medio de sus admiradores.

(1) Tanto ha dado que hablar esta bailarina española, que fuera inútil añadir algo. Echada de Baviera parece que pasó á buscar fortuna en América.

con lo que por poco se pierde á sí misma.

Esta comedia fué en Múnich el principio de mil agitaciones y tumultos, de faroles rotos por la noche, de ventanillas apedreadas, de ataques y robos, que pusieron la ciudad en el mayor conflicto. Por fin llegó su día y Lola fué arrojada y desterrada para siempre de todo el reino de Baviera.

Pero calmado el tumulto en un estado, estaba en otros; de suerte que toda la alta y baja Alemania asemejábase á un Océano agitado por impetuosos vientos, el cual levanta sus olas á las nubes rugiendo y reventando con horrenda furia. Todos los Estados proclamaban la unidad germánica; y al paso, que gritaban unidad de fueros, todo lo huían en el desorden, puesto que empezaban por romper la fidelidad á sus príncipes, faltando á los pactos, desobedeciendo á las leyes, derribando los antiguos estatutos para plantar sobre las ruinas de las antiguas y propias Constituciones el árbol de la libertad.

Tales motines se encendieron con una sedición más manifiesta en Berlín: queríase á la fuerza una libertad desmedida, y el Rey habíase empeñado en negarla; acudían los pueblos al palacio; el ejército lo defendía; rabia y furor que no se extinguían con sangre; asébanse los cañones á la multitud, vomitaban metralla; hay muertos, fugitivos, y corre la sangre por calles y plazas. Sin embargo, los que hoy fueron vencidos se amotinaron de nuevo mañana: amontonan los cadáveres de la víspera; y aquella carnicería pútrida y hedionda (de la que destilaba sangre y po-

derribarlos, se refugiaron en desórden dentro de la fortaleza de la posada. Así nos pinta Tácito el ataque de los Vitelianos en la puerta Picena, contra los Otónianos, y el pueblo romano, que como si asistiese á un espectáculo de gladiadores, permanecía tranquilo en las tiendas y en las puertas contemplando aquella atroz refriega en las calles de Roma; y cuando los Otónianos cargaban á sus contrarios, gritaban: ¡Viva Otón!—Y luego cuando los Vitelianos rechazaban á aquellos, exclamaba: ¡Viva Vitel!.

Pero los héroes de Lola Montes, encerrados y sitiados en aquella roca de Minerva culinaria, enviaron por una puercilla escusada un mozo del posadero á que diese aviso de lo que sucedía á su Emperatriz. Como Lola supo aquella batalla, de derrota y de asalto, amóse con pistolas y puñal, y corrió furiosa como una víbora á poner en fuego una sola mirada á los sitiadores. Cuando advirtió en ella el pueblo, empezó á rodearla á gritos, silbidos y pedradas, mientras que la desdichada no sabía donde refugiarse en medio de aquella horrible tormenta, y gritaba pidiendo socorro: ya corría á una tienda, y era rechazada, ya á una puerta, y se la cerraban en los hocicos. Mientras tanto aumentaba el tumulto, y la gente la maltrataba, rasgándole el vestido, hasta que por último, no teniendo otro amparo, corrió á la puerta de la iglesia, como ya dejamos dicho, en donde vuelta un poco sobre sí, trataba de romper por entre el gentío para salvar á los sitiados;

Son las universidades, como siempre lo han sido, el semillero de las sociedades secretas, y principalmente en Alemania los estudiantes se inscriben en las mismas á las claras, y sin hacer de ello un misterio á los Gobiernos; los cuales aparentan no verlo, ó no hacer caso, cuando no creen sacar mucha utilidad, dominándolos y dirigiéndolos á los fines de una política, que ahora advierten, aunque sobrado tarde, cuán engañosa y fatal es á la verdadera felicidad de los pueblos. En las universidades alemanas, todo joven al entrar debe dar su nombre y prestar obediencia á una sociedad parcial, que tiene sobre él completa autoridad, y le acoje é inscribe en su secta con ritos y ceremonias místicas y extrañas, con las que queda consagrado á la orden y divisa con que quiere señalarse.

Uno toma un nombre, otro otro otro, éste tiene por divisa el color rojo, aquel el amarillo, el verde, el blanco, el azul. Cada orden tiene su presidente con sus colaterales, el secretario, el cajero, el recaudador, el instructor, con sus estatutos, leyes y costumbres; si faltan á ellas, castigos y multas, y si las observan premios y grados.

Ahí se vé cómo el espíritu del mal parodia las instituciones católicas. En los buenos tiempos de la piedad cristiana tenían los antiguos en las universidades sus congregaciones de Nuestra Señora; otras para los teólogos, y otras para los juristas, para los médicos, para los filósofos y lo mismo para las otras clases. El ejemplo de los protestantes se propagó



al 20. El general Cabral ha sido nombrado presidente de la república. Ha dado un decreto dividiendo a esta en cinco provincias, cuyas capitales serán Santo Domingo, Azua, Santiago, Puerto Plata y Samaná. Al mismo tiempo ha nombrado a D. Francisco Bazoza encargado de negocios en Washington, dándole una carta autógrafa para el presidente Johnson. Ha promulgado el tratado ajustado con España, según el cual el primer plazo de la indemnización de guerra estipulada en favor del Gobierno español vencerá en 15 de Febrero próximo.

#### Decía La Correspondencia:

El secretario de la junta general de beneficencia, de quien dice un periódico de oposición que se puso a salvo apenas se dejó sentir la epidemia, está fuera de Madrid cumpliendo con una comisión del servicio por encargo de la misma junta, y lo que ha hecho el señor ministro de la Gobernación, que por cierto no fue quien le nombró, ha sido pasar una Real orden a la corporación encargada para que su secretario se presentara desde luego en la corte.

#### Acitando este punto dice El Español:

«No decíamos en vano y con nosotros toda la prensa independiente, que las cesantías de los empleados ausentes por temor a la epidemia, no alcanzarían a los verdaderos amigos del ministerio.

Según es público, uno de los que primero se puso a salvo, cuando comenzó a susurrarse la llegada del enemigo huésped, lo fue el secretario de la junta general de Beneficencia, pariente cercano del señor Posada Herrera.

Este funcionario, que debiera haber sido declarado cesante desde nace, si la ley fuera igual para todos, porque el cargo que desempeña le impone la obligación de permanecer en su puesto, más imperiosamente que a otro, no sólo no ha sido separado de su destino, sino que para ponerle a cubierto de todo contratiempo, párese que se ha expedido una Real orden, con fecha atrasada por supuesto, en la que el señor ministro de la Gobernación su pariente, encarga la comisión de visitar los establecimientos de beneficencia de la provincia de Oviedo, que es el punto en que el señor Valdes se encuentra por creerse allí seguro de la epidemia que ha invadido a Madrid.

Los momentos no puede negarse que son muy oportunos para conferir comisiones al secretario de la junta general de beneficencia; pero así son todas las cosas de los unionistas. Dejan cesante a un pobre empleado que acaso no haría ninguna falta en su oficina, y autorizan la ausencia del funcionario cuyos servicios son más necesarios en las circunstancias actuales, por el cargo que desempeña, sólo porque es pariente y allegado del Sr. Posada.

Y aún se atreven a hablar de moralidad y de justicia los defensores de la situación. ¡Y aún se empeñan en hacernos creer en la rectitud e imparcialidad de todos los actos del ministerio!

Está visto que mandando la Unión liberal las farasas se suceden con una rapidez asombrosa.

El Sr. Istúriz saldrá para la embajada de Roma en cuanto lo permita el estado de la salud pública, y no le sea forzoso hacer la acostumbrada cuarentena en los Estados Pontificios.

Parece que el general Bustillos permanecerá por ahora al frente del departamento marítimo de Cádiz, pero no será extraño que, accediendo a sus deseos, se le releve más o menos pronto.

También se dice que el general Rubalcava ha solicitado una licencia para atender a negocios propios.

Hoy principiará la cobranza del segundo trimestre de contribución del actual año económico. Los recibos están ya en poder de los cobradores.

Parece que ha sido nombrado director de la escuela de diplomática en la vacante del Sr. Delgado, el señor don Pedro Felipe Monja, que es el catedrático más antiguo de la misma, asignándosele un sobresueldo a su asignación de profesor. De este modo quedan suprimidos del presupuesto de la escuela 27,000 reales, quedando el director actualmente con las condiciones de decano de la escuela. El ministro de Fomento se propone llevar a cabo, poco a poco, algunas otras economías análogas, que sin perjudicar la enseñanza, alivien un tanto el presupuesto del Estado.

Según parece, ha sido relevado del cargo de oficial de la clase de segundos del ministerio de la Gobernación, D. Juan Pinar.

Ha sido nombrado jefe de la clase de terceros del ministerio de la Gobernación, D. Silvestre Collar y Bueren, inspector que era de Correos.

También ha sido nombrado oficial de la clase de cuartos de dicho ministerio, D. Eugenio Alonso Sanjurjo, auxiliar mayor del mismo.

Por ascenso del Sr. Alonso Sanjurjo, ha sido nombrado auxiliar de la clase de mayores del ministerio de la Gobernación, D. José María Pardo Montenegro, contador que ha sido del Tribunal de Cuentas de la isla de Cuba.

De Sevilla nos suplican la inserción de la siguiente expresiva carta que por parte del comercio de aquella capital se ha dirigido al Sr. D. Lázaro Fernández Angulo, administrador que fue de aquella aduana.

«SEVILLA, 20 de Setiembre de 1865.  
Sr. D. Lázaro Fernández Angulo.

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: Los que suscriben, vecinos y del comercio de Sevilla, fatigados a la vez a la justicia y a un deber de reconocimiento, se dirigen al Gobierno de S. M. la Real Audiencia de V. del mando de esta aduana a la contaduría de la de Madrid, emitiendo pagar el merecido tributo a las doctas, cualidades y circunstancias de funcionario tan recto, entendido y pío, que con eficacia y celo nada comunes, ha sabido conciliar perfectamente la exactitud en el cumplimiento de las leyes del ramo, con los intereses del comercio de esta plaza y el expedito despacho de los asuntos, con la pingüe recaudación, obtenida en la época de su administración.

Mientras que Vd. ejerciera sus funciones en esta aduana, toda muestra de aprecio y gratitud por parte de los que le querían esta declaración, pareciera futura, cuando no se creyera influido en su ánimo para obtener favores en lo sucesivo. Hoy que el comercio de Sevilla siente la pérdida de un jefe que supo armonizar los derechos del Estado con la satisfacción de los particulares, nadie estranará un elogio semejante.

mejante, expresión fiel de la verdad, y testimonio fidedigno de nuestro agradecimiento.

Dígnese Vd. aceptar esta manifestación, tan leal como espontánea, con la benevolencia que le caracteriza, y donde quiera que el Gobierno de la nación utilice sus servicios, sepa que le sigue el efecto cariñoso del comercio de Sevilla, reconocido a su celo e integridad, y conocedor práctico de sus estimables condiciones.

Quedamos de Vd. con la mayor consideración, muy atentos S. S. Q. P. S. M.—Peña y Primo.—J. Cobiñan y compañía.—J. Casanovas.—H. Bannion de Jompravat.—Juan Plagier.—Shum Giulati.—P. P. Duguère Hospital, hermanos, Alejandro Duguère Hospital.—Buiset.—Basilio del Camino y hermanos.—Alejandro Zapata.—Herrera, hermanos.—La Orden y Moreno.—Hilla Pérez y Alonso.—López y Martínez.—González y Maquedá.—M. Carrascosa.—G. Soto y Cas.—Pascual Diosdado.—Blanco y García.—Martínez, hermanos y compañía.—Gómez Martínez y compañía.—Juan J. G. Vinuesa.—Manuel C. Olasgarre.—M. Saenz y compañía.—Vinuesa y compañía.—Nool Bassot y compañía.—Blanco y García.—Toco y Pous.—J. Alvarez Surza.—Bernardo R. Estrada.—Pickman y compañía.—Díaz y Pérez.—Miguel Díez é hijos.—Gaspar Pérez Blanco.—Cann White Bek.—Simon Olivario.—Francisco de P. Santa Cruz.—M. Lionet.—Francisco López Barros.—Juan P. Lacave y compañía.—Segovia, Cuadra y compañía.—Francisco de Aponte.—González Segovia.—Laureano Conchas.—Cira Torre y compañía.—Tellez y Pérez.—Gregorio Soto y compañía.—Aniceto García.»

La historia del cólera en estos dos últimos días y el estado actual de la temperatura da derechos a abrigar la esperanza de que pronto nos librará Dios de tan terrible azote.

Hé aquí el favorable progreso que en la salud pública se viene marcando durante este período.

#### Martes por la noche.

Decía La Correspondencia:

«Siguió el período de descenso de la enfermedad reinante ofreciéndonos noticias bastante satisfactorias.

Desde las ocho de la mañana de anteaer a igual hora de ayer, han ocurrido en Madrid 21 invasiones del cólera y 37 casos de cólicos sospechosos, distribuidos en la forma siguiente: Primer distrito, un caso y siete sospechosos; segundo, dos cólicos; tercero, siete cólicos y 19 sospechosos; cuarto, seis y 11 respectivamente, y quinto, dos casos de cólera.

En el Hospital general han entrado en el mismo período de veinticuatro horas 5 hombres y cuatro mujeres, saliendo curados 5 hombres. El número de las defunciones es de dos hombres, una mujer y un niño; quedando existentes 129 enfermos, en convalecencia.

En el Hospital de Chamberí ha ocurrido una defunción y ha sido dado de alta como curado un enfermo de la existencia anterior. Quedan cinco convalecientes.

En los colegios, cárceles y demás establecimientos públicos y de beneficencia no ha ocurrido novedad, la salud pública en ellos es satisfactoria.

De las casas de socorros también tuvimos ayer las mejores noticias. Solo seis casos han sido asistidos por los médicos de las mismas en el período de las ocho de la mañana a las cinco de la tarde, y ese número se distribuye en la forma siguiente: tres al distrito de la Carrera de San Francisco, y otros tres al de la plaza del Progreso.»

#### Miércoles por la mañana.

«Las noticias que tenemos que comunicar a nuestros lectores sobre la enfermedad cólica, son sumamente satisfactorias.

Durante las 24 horas hasta las ocho de la noche de ayer, fallecieron en Madrid a consecuencia de la enfermedad reinante 26 personas, de las que 5 eran varones, 13 hembras y 8 niños.

En las mismas 24 horas fallecieron 28 de enfermedades comunes.

La cifra de los fallecidos a consecuencia del cólera se repartió por parroquias en la forma siguiente:

En Santa María, 1; en Santa Cruz, 1; en San Andrés, 3; en San Justo, 4; en San Sebastián, 3; en San Luis, 4; en San Lorenzo, 6; en San Millán, 7; en Chamberí, 1.»

#### Miércoles por la noche.

«El cólera nos abandona. En mal hora vaya y ojalá nos libere para siempre. Como demuestran las cifras que nuestra primera edición insertamos, la mortandad es casi insignificante, y el aspecto de la salud pública ayer continuaba siendo muy consolador, notándose ya más animación en los sembrantes, mayor concurrencia en los paseos, cafés y teatros, y alguna más vida en los negocios y transacciones comerciales. Atribuyese el desbaste de la enfermedad unos a haber bajado la temperatura, y a que es más frecuente el dominio de las corrientes fuertes y bajas del N. y N.O. Otros creen que se debe a que la enfermedad que presenta una marcha regular y constante, ha entrado en su natural período de descenso.

Lo cierto es que las invasiones son menores y menos intensas, y que algunas defunciones corresponden a enfermos de días anteriores.

Desde las ocho de la mañana de ayer a igual hora del día de hoy han ocurrido en Madrid, y han sido auxiliados por los médicos de beneficencia municipal 20 casos de cólera y 15 cólicos sospechosos. La distribución por distritos municipales es como sigue:

Primero, dos cólicos y dos sospechosos; segundo, sin novedad; tercero, 14 y 10 respectivamente; cuarto, cuatro cólicos y tres sospechosos, y quinto, ningún caso.

En el Hospital general entraron cuatro individuos desde las ocho de la mañana de ayer a igual hora de la noche, y salieron 19 curados; desde esta hora a las ocho de la mañana, no había ocurrido novedad.

En el mismo establecimiento, a pesar de la crecida enfermería de cólicos, no ha ocurrido ninguna defunción, en las últimas 24 horas, siendo de advertir que los pocos enfermos que se hallaban algo más graves, en la noche pasada, han experimentado una repentina mejoría en su estado, todo lo cual hace creer que el viento Norte que sopla ha influido notablemente, hasta en los mismos que ya se hallaban invadidos.

Bajos demás hospitales, cárceles, colegios y demás establecimientos de beneficencia de esta capital, no ha habido ninguna invasión.

De las casas de socorro de todo Madrid, no han tenido que salir hoy más de cuatro veces los médicos de beneficencia, una vez para vecinos del cuarto distrito, (San Francisco) y tres en calles distintas del segundo.»

Las Noticias, por su parte, decían también lo siguiente:

«Por fortuna, y gracias a la Divina Providencia, la epidemia reinante nos va abandonando, y cada día que transcurre experimentamos un verdadero placer al anunciarlo así a nuestros lectores. Continuando esta temperatura, es de creer que en breve nos veremos libres del funesto huésped.

Las noticias que acabamos de recibir de las casas de socorro son sumamente favorables.

En la del tercer distrito, desde las ocho de la noche de anteaer hasta la hora de entrar en prensa nuestra edición, los facultativos de dicha casa han hecho 45 salidas, de las cuales 6 han sido para cólicos, y 7 para casos sospechosos.

En la del cuarto han sido 19 las salidas, de las cuales 3 han sido para cólicos.

En las juntas de los Amigos de los Pobres no han tenido que hacer ninguna salida extraordinaria los socios para asistir a los invadidos de la enfermedad reinante, lo cual prueba que ayer ha sido satisfactorio el estado de la salud pública.»

#### Hoy jueves por la mañana.

El número de defunciones por consecuencia del cólera, ocurridas desde las ocho de la noche del martes a igual hora de anoche, fué sólo de 27. Es decir: una más que en las 24 horas anteriores. Algunas de estas defunciones son de personas atacadas ya hace días, y según dicen, sigue observándose que corren más peligro los que vienen de fuera.

Estas defunciones están clasificadas del modo siguiente: 7 hombres, 9 mujeres y 11 párvulos.

De enfermedades comunes fallecieron en el mismo período 29.

La cifra de los fallecidos a consecuencia del cólera, se repartió por parroquias en la forma siguiente:

Parroquias.	Varones.	Hembras.	Párvulos.
Santa María.	1	1	0
San Martín.	1	0	0
San Ginés.	1	2	0
San Nicolás.	0	0	0
Santa Cruz.	0	0	0
San Pedro.	0	0	0
San Andrés.	3	1	4
San Justo.	0	0	0
San Sebastián.	0	1	0
Santiago.	0	3	1
San Luis.	0	0	0
San Lorenzo.	1	0	3
San José.	0	0	0
San Millán.	4	0	3
San Ildefonso.	0	0	0
San Marcos.	0	0	0
Chamberí.	0	0	0
Totales.	7	9	11

El Sr. Goicoechea, director de Sanidad, ha entrado en el período de convalecencia.

En la guarnición de Madrid es tan satisfactorio el estado sanitario, que habiéndose instalado un hospital especial para cólicos en el convento del Rosario, desde el día 15 hasta hoy sólo han ingresado cinco soldados, sin que haya fallecido ninguno.

Por la dirección de Sanidad se ha remitido a la academia de medicina para su examen e informe varias recetas y métodos curativos que se han presentado como muy eficaces contra el cólera.

Anteaer mañana falleció de la enfermedad reinante, el distinguido profesor de cirugía y de la beneficencia municipal de esta corte Sr. D. Nicanor Mathet y Huebels.—R. I. P.

En los pocos pueblos de esta provincia, donde el cólera está haciendo más o menos estragos, durante las 24 horas últimas han ocurrido sólo seis invasiones y tres muertes. Quedan en tratamiento en dichos pueblos 38 enfermos.

Los partes telegráficos de provincias no son menos consoladores, puesto que de los recibidos sólo resultan 169 defunciones en las poblaciones atacadas.

De estas cifras corresponden desgraciadamente a Sevilla 56; pero se ve bien que la cifra ha descendido notablemente. El número de invasiones en la misma ciudad, anteaer fueron 81, curaron 36 y quedaron 497 enfermos, presentando por lo general la enfermedad carácter más benigno que en los días anteriores.

En Medina, provincia de Valladolid, hubo ayer ocho atacados y un sólo muerto.

En Castro-Urdiales, provincia de Santander, cuatro atacados y un muerto. En Toledo, tres muertos.

Los últimos despachos telegráficos relativos al estado sanitario de casi todas las provincias invadidas por la enfermedad reinante son en extremo satisfactorios, habiendo desaparecido por completo de todos los pueblos de la de Badajoz.

Los diarios de Barcelona publican la siguiente manifestación del gobernador de aquella provincia:

#### Gobierno de la provincia de Barcelona.

«Ha llegado a mis manos una hoja anónima que con el epígrafe de Gratitud, se hace circular por los barrios de esta capital, en solicitud del concurso del vecindario para hacer una demostración de afecto a las autoridades que han cumplido con su deber en las circunstancias pasadas.

«Semejantes manifestaciones, no autorizadas por nadie, tienen mucho de oficiosidad o de superchería; y como, quiera que por mi parte esté en el caso de condenar la una por impertinente y la otra por inculca en lo que tienda a hacerme aparecer como cómplice en estos alardes de ridícula popularidad, espero que el vecindario no se deje sorprender con tales explotaciones contra cuya forma desautorizada no puedo menos de protestar.—El gobernador, Antonio Hurtado.»

El regimiento de Lusitania, octavo de lanceros, ha debido celebrar ya en la iglesia de San Miguel de la Barceloneta una función en acción de gracias al Todopoderoso, por haber librado a las clases que lo componen de la enfermedad del cólera.

En los diarios de Sevilla encontramos las siguientes noticias:

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

«El tiempo muda de faz, y por consiguiente el cólera declina a medida que el viento glacial acaricia nuestros demacrados rostros. Casi puede ya asegurarse que la terrible enfermedad que se desarrolló de repente, comienza de nuevo un período de descenso. El número de defunciones es invasiones así lo demuestra.

ción, es decir, Noviembre continúa como ha comenzado, es de esperar, salvo el desiglo de Dios, que en breve desaparezca el mal de entre nosotros, donde tan despiadadamente se ha mostrado. Sigamos con valor y resignación afrontando los riesgos, y guardemos en nuestros pechos los nombres de los que han servido a la humanidad afligida, como también los de los que nos han cobardemente abandonado en las suplicas horas.

«En la mañana de ayer, como estaba anunciado, se verificó la procesion de la sagrada imagen de Nuestra Señora de los Reyes, que se venera en nuestra hermosa basílica. Desde las primeras horas de la mañana, inmensa era la concurrencia que circulaba por los alrededores del templo; puede decirse que toda la población sevillana asistió al sagrado acto. Su Emma, el señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis iba presidiendo la suntuosa procesion. La mañana, no obstante de que estaba fresquilla, contribuyó a que las bellas andaluzas retiradas a sus hogares se lanzaran a presenciar la salida de la tan venerada imagen.»

El ayuntamiento de Sevilla queriendo honrar la memoria del Sr. Vinuesa, alcalde-corregidor que murió del cólera, que contrajo cumpliendo con sus deberes, ha acordado que se coloque su retrato en la sala de sesiones: que se se icite una pensión para su viuda: que se le erija un hermoso mausoleo, y que a la calle donde vivía y murió se le dé su nombre.

¡Digno era el Sr. Vinuesa de este honroso recuerdo!

El gobernador Sr. Peralta había sido atacado del cólera, pero parece que ya no ofrecía peligro, de lo cual sinceramente nos felicitamos.

## ULTIMA HORA.

### TELEGRAMAS.

(Servicio particular de El Pensamiento Español.)

#### LISBOA, 1.º

Mr. Aneida, representante portugués en el Brasil, ha llegado.

Ha sido tomada la plaza de Uruguayana. Los paraguayenses se han rendido a discrecion. Se han hecho de estos seis mil prisioneros. El cambio sobre Londres está a 25 1/8 y a 25 1/4. Se han presentado algunos casos de cólera en Oporto.

#### ROMA, 31.

Il Giornali di Roma deplora los insultos y calumnias de que ha sido recientemente objeto monseñor Merode; declara que Su Santidad a exonerado a Merode del cargo de ministro de las armas por circunstancias especiales, sobre todo por la falta de salud de dicho Cardenal; pero que, no por eso le ha retirado el Papa el afecto y estima de que siempre se ha hecho digno.

#### TUNEZ, 31.

Se ha concedido una amnistía general a los individuos comprometidos en la última revolución del Kassinad, y se han propuesto al Bey otras medidas de clemencia y de progreso.

Extracto de los principales trabajos ejecutados en los arsenales del departamento del Ferrol durante la primera quincena del corriente mes.

Fragata Príncipe Alfonso.—Se concluyeron 16 hiladas de plantillas de blindaje; se continuó escorando de firme y abriendo y armando bates del soldado; se dio preservativo de resina y grasa; se barrenaron y colocaron 294 pernos de hierro en sus costados; se montó la máquina; se está terminando la construcción de las plantillas para blindaje hasta la batería; se han empezado baos del soldado.

Fragata Tetuan.—Se hicieron varias obras de carpintería en el interior, como escalas, cuarteles, etc.; se colocaron 10 sobremuros y 43 placas en los costados; 201 pernos se recorrió, breó y cubrió con fieltro alquitranado y plomo los asientos de los cabrestantes, y se le recorrió de los costados para asiento del blindaje; se alomilló este y se arreglaron sus filos; se colocaron herrajes; se trabajó en abolladura; se hicieron 180 cuadrantes; siguieron las obras de blindaje; se imprimaron herrajes; terminó la construcción de sus carboneras y montan sus cajas de humo y guarda-cables; se hicieron varias obras de forjas y fundición; se arreglaron placas de blindaje, y construyeron piezas para instalación de su máquina.

A este buque no le faltan por colocar más que 30 placas de blindaje de la hilada alta de la parte de popa; viene colocados los cadentes de la obencadura, terminados su castillo y toldilla y los repartimientos del falso soldado y toldaje; están armadas sus cámaras y se trabajan estanterías; se hacen los arandelas de las portas de la batería; pero aun no se empezaron las divisiones de la sala de armas; las carboneras están terminadas; las calderas colocadas y se montan las cajas de humo, guarda-calores y chimeneas; no se ha empezado el montaje de su máquina, esperando que se halle terminado el blindaje, pero todas sus principales piezas están ya a bordo.

Fragata Gerona.—Se concluyó la compostura del cabrestante, y se hicieron porción de pequeñas obras de blanco, pintura, ajustaje, farolería etc. para este buque.

Fragata Almansa.—Se hicieron también para este buque obras de ajustaje, farolería y forjas.

Fragata Baleia.—Se desamperaron herrajes en distintos sitios para su desgrase.

Vapor Isabel II.—Se forraron las cuatro calderas; se hicieron las cajonadas y pisos de detrás de las mismas y el puente del centro, y se colocaron los pescantes de la caña; se hicieron varios trabajos de calefacción; y continuó la construcción de sus embarcaciones menores; se trabajó en blanco y motonería; se imprimó el forro de una de las calderas y varias piezas de la máquina.

La obra de carpintería se halla terminada y la de las máquinas sigue con actividad.

Vapor Condé de Regia.—Cesó el desguace de cubierta y siguió el desmonte de su máquina.

Vapor San Quintín.—Se le hicieron algunas obras pertenecientes a arboladura, ajustaje y forjas.

Se destruyeron algunas piezas de su máquina para componerlas o construir otras.

Para salir del dique no falta más que colocarle las hembras del timon, que hubo que hacer nuevas. La obra de las calderas no puede emprenderse por falta de tubos.

Goleta Santa Teresa.—Se dio principio a la compostura de un fogón, y continuó la de sus calderas.

Goleta Edetana.—Prosigue la construcción de sus dos calderas.

Bergantín Habanero.—Sigue la construcción de un bote.

Remolcador núm. 2.—Se le compuso una bomba de cristal.

Draga de vapor.—Se construyen y componen varias piezas de su máquina.

Corbeta Doña María de Molina.—Se construyen diferentes piezas de su máquina.

Goleta Prosperidad.—Sigue la construcción de su máquina.

Vapor mercante español Capricho.—Siguen las obras de carpintería; terminó la compostura de su

caldera; se construyen y componen diferentes piezas para su máquina.

Vapor mercante español Carmen.—Se construyen y componen piezas de su máquina.

Atenciones generales.—Se hicieron muchos trabajos en los diferentes obreros.

Obras civiles e hidráulicas.—Se trabajó en el nuevo dique, desmonte del astillero, reparación de edificios, alige de sierras mecánicas, fogón de la brea, escuela de ingenieros, cuarteles de marinería, naves de la marina y de puerto chico, almacenes de depósito, en el parque y casillas de guardias de la marina.

Personal.—Se emplearon en estos trabajos 2,412 hombres.

Se ha dispuesto que queden exentos del pago de derechos de fondeadero, carga y descarga los buques que se vean obligados a entrar por arribada forzosa en las islas Chácharas.

En la parroquia de Santiago se va a celebrar por primera vez un devoto novenario en sufragio de las Almas del Purgatorio, y se aplicará particularmente por los que han fallecido con ocasión de la epidemia reinante. Dará principio hoy a las seis en punto de la noche.

La congregación del Corazon de Jesús, en union con varios feligreses de la parroquia de San Marcos, celebrará un reverente triduo para pedir a Dios que por los méritos del Sagrado Corazon se digné levantar el castigo de la enfermedad reinante.

Se empezará el primer viernes del presente mes a las cuatro de la tarde, exponiendo a



El lunes último, por fin, salió Higuera de casa de su maestro, y desde aquella fecha no volvió a verle ni a tener noticia de su paradero hasta ayer por la tarde al saber que su oficial había sido hallado asesinado junto a la plaza de Toros.

Supónese de todo esto que el marido de Antonia, exaltado por los celos, espera a Carlos y le priva de la existencia.

El juzgado le creído conveniente reducir a prisión a los esposos Juan y Antonia, por creencia sospechosa y por resultar vehementes sospechas contra ellos de que sean los verdaderos autores del atentado.

Ayer por la mañana se dio sepultura al cadáver después de haberse practicado la autopsia.

El juzgado de Buenavista ha dado pruebas una vez más de su incansable actividad y constante celo, logrando descubrir en tan breves horas la lamentable historia donde se encierra tan lamentable suceso.

Los presuntos autores del homicidio se hallan incommunicados.

**Una persona prudente ruega a la autoridad** que tome las siguientes disposiciones:

1.ª Que se trasnoche el agua de las fuentes en las cubas de los aguadores; porque al repartirla al día siguiente tiene mal sabor, peor olor y un color que no debe tener, porque el agua es incolora.

2.ª Que se haga la limpieza de los establos de las casas de vacas desde la una de la noche hasta las cinco de la mañana, horas en que no incomoda al público ni a la vecindad el mal olor que se desprende de las inmundicias.

3.ª Que no se tenga la mas mínima consideración con las carnes y pescados, que no suelen estar siempre frescos, perjudicando la salud pública.

4.ª Que se visiten con frecuencia los cafés, inspeccionando los manjares que en ellos se sirven, que suelen estar pasados por falta de despacho.

**El Sr. Harris, director de escena del teatro Real**, ha salido para Londres con la misión de ajustar una tiple, un tenor y un bajo que canten en el regio coloso durante la actual temporada.

**Segun se dice, el jueves próximo 9 de Noviembre se verificará en la plaza de Toros de Madrid** la 18.ª media corrida de toros, a beneficio del hospital de cigarreros de esta corte, lidiándose cuatro toros de D. Justo Hernandez y dos de Rosendo, matando en ella Cayetano, Tato y otro espada. Todos los espadas y sus cuadrillas percibirán el haber que les corresponda, y después cada cual podrá entregar lo que crea conveniente. Las señas que componen la junta repartirán los billetes de dicha corrida.

**En el Boletín oficial de Valencia** se cita, llama y emplaza por primer pregon y edicto a D. Francisco Gonzalez Serrano, administrador principal que fué de propiedades y derechos del Estado, para que dentro de nueve días se presente en el juzgado de Hacienda de aquella capital a responder de los cargos en la causa que se suscitó contra el mismo sobre malversación de caudales.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY.** La conmemoración de los fieles difuntos y Santa Eustaquia, virgen y mártir.—Jubilón en las parroquias.

**SANTOS DE MAÑANA.** San Valentin, Presbítero y mártir, y los innumerables mártires de Zaragoza.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Maria, donde prosigue celebrándose la novena de Nuestra Señora de la Almodena: a las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Raimundo Carrillo, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Vicente Pastor y Lopez.

Continúan celebrándose las novenas en sufragio de las Almas benditas del Purgatorio, en las Calatravas, por la tarde, y por la noche en San Andrés, San Pedro, Santo Tomás, San Ignacio, Italianos, Santiago, Loreto, Carmen Calzado, San Luis, San Ginés y en el oratorio del Espíritu Santo.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.**—Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro ó en San Marcos.

Se reza de los mártires de Zaragoza, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la octava de Todos los Santos.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

**S. M. la Reina (Q. D. G.)** y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso su novedad en su importante salud.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### Real decreto.

Accediendo a los deseos de D. Fernando Gomez de Arce, oficial de secretaría de la clase de primeros en el ministerio de Gracia y Justicia, vengo en declarar le cesante con sus honores y el haber que por clasificación le corresponda, quedando satisfecha del celo e inteligencia con que ha desempeñado dicho destino.

Dado en San Ildefonso a veinte de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Fernando Calderon y Collantes.

### MINISTERIO DE FOMENTO.

#### Real decreto.

Accediendo a los deseos de D. Domingo Alvarez Arenas, Vocal del Real Consejo de Instrucción pública, vengo en concederle su jubilación con el haber que por clasificación le corresponda.

Dado en San Ildefonso a treinta de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

## VARIEDADES.

### LAS ORDENES RELIGIOSAS.

Con este título ha publicado *La Fe*, periódico religioso de Madrid, el artículo siguiente:

«Ha llegado la hora de dar al traste con las calumniosas retenciones, las ignorantes acusaciones y los audaces cargos, que nuestros filósofos y políticos plagiarios y exóticos dirigen con demasiada frecuencia e intención, contra esas órdenes santas, columnas de la Iglesia y arcos de alianza con el Cielo, que forman la plena mayor del ejército de San Miguel, opuesto a las envenenadas armas del soberbio Lucifer.

Hagámonos, pues, cargo de una vez de esas diarias y encubiertas diatribas, que los revolucionarios, bajo cualquier disfraz que se presenten, lanzan con escandalosa ingratitud contra cuantos entre nosotros son ángeles de paz y de caridad, hierros de la ciencia,

sostenedores de nuestra unidad nacional.—¡Ah! Lo que decís de los conventos, los socialistas lo dicen de vosotros. ¿Por qué no ha de pareceros bien el argumento de los socialistas, siendo el mismo que vosotros empleáis contra los frailes? En 1848 el socialismo levantó barricadas para combatir aquel abuso, del mismo modo con que vosotros amenazáis valerosos de la fuerza para curar al país de aquella lepra.—¿En donde está la diferencia? La única que nosotros hallamos es que en las lógicas venimos, en efecto, muchos ociosos de la riqueza y de los placeres; y que, si hubiese muchos ociosos en los conventos, serían estos los ociosos de la pobreza.

Hay otra cuestión previa que exponemos humildemente a la consideración de las sociedades secretas, de sus oradores y Pontífices.

Si nosotros preguntamos a vuestra vez de qué sirven los masones, las lógicas, los comités y las sociedades secretas, ¿qué objeción podrían hacer a la respuesta siguiente?

Vosotros no sois, a buen seguro, unos religiosos vagos y holgazanes; pero sois unos frailes peligrosos, frailes enmascarados, y que conspiráis en las tinieblas; hipus en fin, de todas las revoluciones pasadas y padras de todas las futuras.—Hoy día está probado, con irrecusables testimonios, que la influencia de las sociedades secretas y especialmente de la masonería, ha sido poderosa, preponderante en todas las revoluciones que han trastornado la Europa de sesenta años a esta parte, y que la han conducido en 1849 al borde del abismo, en cuyo fondo están rugiendo el socialismo y la demagogia. Mr. de Lamartine declaró en 10 de Marzo en las Casas consistoriales (*Hotel de Ville*), que tenía la convicción de que del seno de la masonería habían salido las grandes ideas que habían echado los cimientos de las revoluciones de 1789 y 1848. Luis Blanc ha confesado esto mismo.

Eugenio Sue, a quien vosotros habéis ofrecido una pluma de oro, para honrar su dula en el aquella monja del hombre honrado, «Religion de todos los pueblos», según el dicho del hermano Boudier; Eugenio Sue os ha cumplimentado con toda sinceridad. El historiador Niebuhr asegura que el desprecio de que se hace gala hacia la Religion y el dogma de la igualdad política han sido propagados por la masonería. «Para no atribuir, dice el sabio protestante Böckert, los acontecimientos que desolaban a la humanidad hace un siglo a esas sociedades secretas, es preciso negar los hechos adquiridos por la historia, ó darte cualquiera otra explicación plausible».

Cada vez que venís que una agitación revolucionaria se esparce y comunica de una nación a otra, como si fuese provocada por haber recibido ambas el mismo santo y seña, podéis estar seguros de que las sociedades secretas y las lógicas se reúnen, se organizan con un objeto de acción política y siempre antecristiana. Esta agitación esta lo en Suiza en 1846, y bien pronto se extendió a Italia; esta fué la señal, y en 1848, lo mismo que en 1880, la revolución social, preparada en aquellos centros misteriosos, estallaba a la vez en París, en Viena, en Berlín, en Roma, en Nápoles, casi en todas partes, con una prontitud y una universalidad, que no pueden explicarse; sino por el movimiento de impulsión de un poder oculto, que extendía su acción a cada uno de los países que acabamos de citar. Hoy vuelve a darse principio a ese mismo trabajo de zapa; a chispa parece prender en España, donde la acción de las lógicas ha sido reconocida y aclamada; la Italia se comuñe; en Bélgica la misma palabra que sirvió de santo y seña en 1846 ha sembrado las asociaciones políticas, y reunido el congreso liberal, y fijado a todas las lógicas secretas, reorganizadas con un objeto, averiguado de acción política; el punto de mira para combatir a la Iglesia católica en sus doctrinas, su enseñanza y sus obras de caridad.

Hé ahí unos hechos que podéis negar, pero que nos parecen irrecusables. Si nosotros dijésemos que el Gobierno, que el país tiene derecho, están en el deber de acabar con esos conventos del secreto, de las conspiraciones y de las asonadas, ¿qué nos contestarías vosotros, queriendo ser consecuentes a vuestra misma lógica? Nada; nosotros no lo decimos; la Constitución os da medio de existir, de hablar y de obrar; nosotros respetamos esa tolerancia.

Pero volvamos a los conventos y a los frailes, a esa lepra, a esos holgazanes, que se comen el pan de los pobres. Veamos lo que son y para qué sirven.

Puedo dividirlos en cuatro categorías: Ordenes de Caridad.—Ordenes de enseñanza.—Ordenes activas para el ministerio evangélico.—Ordenes contemplativas, dedicadas a la oración y a la penitencia.

Entre las Ordenes religiosas que cubren nuestro suelo, como pretendían ciertos asustaditos liberales, fíjese ignorar que la mayor parte, las tres cuartas partes cuando ménos, están comprendidas en las dos primeras categorías: Comunidades de Caridad y Comunidades de enseñanza; que la otra parte de las dos que quedan se compone, casi en su totalidad, de las Ordenes activas destinadas al Sacerdocio y Apostolado, y que las Ordenes contemplativas están en inmensa minoría.

Hé ahí la verdad que los unos olvidan, que los otros ocultan, y que por sí sola echa por tierra muchas de las calumnias.

Veamos, pues, de qué sirve la primera categoría de estos monjes inútiles y holgazanes. Compónese de los hospitalarios que llenan vuestros hospicios de las enfermedades que llamáis a la cabecera de vuestros enfermos; de los hermanos y hermanas de la caridad, de San Vicente de Paul; de las santas hijas de María, que en todas nuestras ciudades van abriendo casas de asilo para los ciegos, para los sordomudos, para los huérfanos, para los niños raquíticos, para los locos y para las jóvenes arrepetidas, para los incurables, para todas las enfermedades, para todas las desgracias y para todas las miserias; estas mujeres, dignas de admiración, son las que corren, se prodigan y mueren en donde las epidemias están haciendo estragos, ó en donde sucede cualquier desgracia, sea del género que fuere. Entrán luego los hermanos de la Doctrina Cristiana y de la Buena Muerte: este es, en resumen, el ejército de la caridad, a quien el mismo siglo XVIII ha estado lleno de admiración por boca de Voltaire: es este el ejército a quien vosotros habéis declarado una guerra necia.

Todavía hay otros religiosos. Estos cuya obra ha sido calificada de engaño ó intriga por los revolucionarios; estos son los hijos de San Vicente de Paul; los de San Francisco de Regis, las señoras de la Beneficencia; esos jóvenes, esas mujeres, llenos unos y otras de la más sublime abnegación, y pertenecientes a las clases más elevadas de la sociedad, que todos los días, en las calles más estrechas de nuestras ciudades, en

los sótanos infectos que están habitados, en las bohardillas en donde se oculta la pobreza vergonzante, en las cárceles, y en todos los demás sitios a donde no osáis vosotros, charlatanes hipócritas que furis alarde de humanidad y de progreso, se les va llevar a las desgraciadas séses que allí gimen bajo el yugo de la miseria y de las privaciones de todo género, pan, lumbré, vestido, y la palabra santa del Evangelio, que moraliza, alienta, consuela y rehabilita al hombre.

Hé ahí la primera categoría, y también la más numerosa de esos conventos inútiles, de esos frailes que se comen el pan de los pobres. No digais que vosotros los excepcionáis de vuestra injusta crítica, porque en tal caso excepcionáis de ella a la mitad de esos conventos cuyo número os asusta; y entonces, ¿qué vendría a quedar reducida vuestra queja? Es tan cierto que los comprendéis en vuestra animadversión hacia los in-útiles religiosos, que precisamente contra estos establecimientos de caridad es contra los que han predicado su última cruzada vuestros correccionarios en otros países. ¿Y no es a los hospitalarios y a las hermanas de la caridad a las que queréis aniquilar cuando habéis de esas manos indignas a las cuales tenéis ver pasar la administración de la beneficencia?

Vengamos ahora a la segunda categoría, ó sea a las órdenes religiosas que se dedican a la enseñanza. Compónese esta de las llamadas hermanas, que cuidan de educar a los niños recogidos en el torno, en las casas de asilo fundadas con este objeto; de los hermanos de la Doctrina Cristiana y de las hermanas de la Providencia, que instruyen gratuitamente a los niños pobres en numerosas escuelas primarias; de los Padres Escolapios, a donde enviáis a vuestros hijos; y de las señoras del Sagrado Corazón, a donde enviáis a vuestras hijas. Vosotros no gustáis de la educación cristiana que se da en aquellos establecimientos, y quisierais que la palabra evangélica y el traje clerical fuesen desterrados de la enseñanza secularizada, ó por mejor decir, desecristianizada: lo sentimos por vosotros; pero las familias no piensan del mismo modo que las lógicas, y la prosperidad de esos establecimientos, de esos conventos inútiles, atestiguan la confianza que inspiran. En todo caso, nos parece que no es de la holgazanería de esas comunidades de lo que vosotros os quejáis; nadie se enfada tan fuertemente con cosas que son inútiles, nadie persigue con tanto odio a unos pobres holgazanes.

La tercera categoría comprende las órdenes establecidas para el ministerio evangélico, para la conservación de nuestras colonias; estas son las de los Agustinos, Jesuitas y Dominicos, auxiliares activos todos ellos del Clero secular. Preguntar para qué sirven los religiosos de quienes vamos tratando, equivaldría a preguntar de qué sirven los Sacerdotes. Esos varones evangélicos predicán a un pueblo innumerable que corre presuroso a oír sus misiones; administran los Sacramentos, ejercen el apostolado y salvan nuestra nacionalidad. Esos frailes holgazanes también son soldados de las misiones extranjeras; son esos hombres heroicos, que, como nuestro padre las Casas, van a pasar 40 años de su vida entre las pieles rojas de las montañas; los que vosotros halláis en todas partes, bajo todas las latitudes donde hay almas que salvar, llevando, cubiertos con esa sotana negra que tanto odiais, a los salvajes de la América ó del Africa, a los bárbaros de Filipinas y de la India toda esa civilización y ese progreso que sirven de texto vacío a vuestros pomposos discursos.

Esos frailes activos y llenos de un sublime desprendimiento, os pobres, y esta es la razón por qué el pueblo los quiere. Este sabe que la cama en que duermen es más dura que la suya; que el pan que comen es también más moreno que el que sirve para su alimento; que se causan y enviejecen muy pronto en su servicio; que son hermanos del obrero, así en trabajo como en privaciones. Os parece digno y hermoso el retrato en vuestras fiestas solísticas, en medio de vuestros espléndidos banquetes, cuando rodeados de flores y de perfumes brindáis por la humanidad, por la fraternidad universal; os parece digno y hermoso, repetimos, el continuar riéndose y prodigando sarcasmos contra esos pobres religiosos capuchinos, contra esos apóstoles, que oran, trabajan y evangelizan; pero el pueblo los venera, porque sabe que están más cerca de él que vosotros. ¡No se os alcanza cuán poderoso es su ejemplo para vencer las pasiones socialistas en el corazón de las clases que sufren! Esos religiosos han recibido una educación brillante y hubieran podido tomar parte en los gozes de las altas clases sociales: descienden voluntariamente hasta el pueblo, se hacen más pobres que él, duermen sobre una fría y dura tabla, comen el pan negro de los mendigos, y andan con los pies y la cabeza descalzos. Los socialistas dicen a los jornaleros: «¡Id al primer rango, igualdad de gozes por la revolución».

Las Ordenes religiosas les dicen: «¡Nosotros venimos más allá vosotros; os damos la mano; igualdad de pobreza, de valerosa abnegación y de trabajo! Esta es nuestra democracia cristiana».

Hasta aquí no hemos encontrado en ninguna parte ni conventos inútiles ni frailes holgazanes. Réstanos ahora hablar de las Ordenes contemplativas, de ese reducido número de conventos en donde se guarda la más estrecha clausura, habitados por unos ángeles que día y noche levantan sus manos entre el cielo y la tierra, que oran por los que no lo hacen, que expían continuas penitencias por los que necesitan expiación. Estos conventos son los de las Carmelitas, las de las pobres Capuchinas y de las religiosas Franciscanas y Gerónimas.

¿Será contra esas casas de oración, de silencio y de continuo recogimiento, contra las que vosotros dirigis esa cruzada predicada en el seno del Grande Oriente; contra las que excitáis tantas pasiones, tanto odio; contra las que amagáis serviros de la fuerza para curar al país de asomajante lepra? Sin duda que no. Pero esos pocos inofensivos conventos del orden contemplativo son también tan inútiles como vosotros pensáis, no sirven de nada? Decir esto, equivaldría a

preguntar ¿de qué sirven las oraciones y la expiación? Difícilmente lograríamos ser comprendidos por los que no creen en la oración, en su eficacia, en su omnipotencia. Pero el género humano ora, y nosotros creemos con él que las oraciones, la expiación y las buenas obras de los santos, como dice la Sagrada Escritura, suben incesantemente hacia Dios, y apartan de la tierra los castigos y las calamidades que los pecados y las faltas de los particulares y de los gobiernos atraen también incesantemente sobre ella. Por esta razón, el gran conde de Maist, e compara aquellos conventos contemplativos a unos pararrayos colocados en la cresta de las montañas para conjurar y deshacer las tempestades. Pero no insistiremos más sobre estas consideraciones de un orden demasiado elevado, y demasiado filosófico para el temperamento intelectual de los pontífices de la revolución, que, sin embargo, hablan con la mayor espontaneidad de luces, de ciencia y de progreso.»

## Fondos públicos.

Títulos del 3 p. S. consorciado.	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. i. l.	40-00	39-50
Títulos del 3 p. S. consorciado en el Gran Libro.	36-00	35-00
Material del Tesoro preferente con interés.	20-25	21-25
Idem sin interés.	20-25	21-25
Participes legos convertibles al 3 p. S.	20-25	21-25
Idem del 4 y 5 por 100.	20-25	21-25
Deuda amortizable de primera clase.	20-25	21-25
Idem amortizable de segunda clase.	20-25	21-25
Deuda del personal.	20-25	21-25
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual.	90-90	90-90

## ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL.

Emisión de 1.ª de Abril de 1860, de 4 4000 rs.	84-00	84-00
Idem de 2.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 3.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 4.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 5.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 6.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 7.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 8.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 9.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 10.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 11.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 12.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 13.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 14.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 15.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 16.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 17.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 18.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 19.ª de 2000 rs.	84-00	84-00
Idem de 20.ª de 2000 rs.	84-00	84-00

Del Canal de Isabel II, de 1000 rs. 800 años. Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles. 76-00. Acciones del Banco de España. 124-00.

## Mercedo de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DÍA DE AYER.	
8046 arrobas de trigo.	1396 arrobas de harina de idem.
1065 arrobas de carbon.	120 vacas que componen 50216 libras de peso.
830 carneros que hacen 19800 libras de peso.	630 cerdos que hacen libras de peso 147866.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL MERCADO DE MADRID.	
	Reales vellón arroba.
Carne de vaca.	54 a 56
Id. de cerdo.	20 a 25
Id. de cordero.	20 a 25
Id. de ternera.	90 a 98
Despojos de cerdo.	5 a 6
Tocino añejo.	90 a 94
Id. fresco.	5 a 6
Id. en canal de cerdo.	5 a 6
Lomo.	42 a 51
Jamón.	124 a 134
Acetate.	56 a 58
Vino.	36 a 44
Pan de dos libras.	11 a 14
Garbanzos.	44 a 64
Judías.	26 a 34
Arroz.	30 a 38
Lentíjas.	19 a 22
Carbon.	7 a 8
Japón.	56 a 58
Patacas.	5 a 6

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.	
Trigo.	de 38 a 41 Rs. vn.
Cebada.	de 22 a 25 id.
Algarroba.	de 2 a 22 id.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 31 de Octubre de 1865.

HORAS.	Barómetro a 0 m. milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	705 37	6.1	6.6	O.	Nubes.
9 m.	705 70	6.3	7.1	S.O.	Idem.
12 m.	705 14	10.2	12.3	O.	Nubes.
3 tar.	704 74	9.8	11.3	N.O.	Idem.
6 tar.	704 69	6.1	8.6	N.O.	C. des.
9 noct.	705 30	5.5	6.4	N.O.	Colejas.
Temperatura máxima del día. 10.7					
Temperatura mínima al sol. 47.8					
Temperatura mínima del día. 2.8					
Evaporación en las 24 horas. 2.0 milímetros.					
Lluvia en id. id. 0.0					

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun las partes recibidas, ayer ha llovido en la Coruña: Lugo, Orense, Oviedo, Salamanca y Vitoria.

## DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DEL DIA 31 DE OCTUBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica a 0 m. milímetros.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid a las 9 de la m.	759.2	6.8	N. O.	brisa.	Nubes.

## ANUNCIOS.

OBRA DEL DR. D. MIGUEL MARTINEZ Y SANZ, que se venden en la librería de Sanchez, calle de Carretas, Madrid.

«Modo de celebrar la Santa Misa, digna, atenta y devotamente.» Contiene en su primera parte las rubricas de la Misa, así rezada como solemne, con todos los decretos de la Sagrada Congregación de Ritos, publicados hasta el día; en la segunda la explicación del *ordo Missae*, y en la tercera meditaciones para preparación de los Sacerdotes: 8 rs. en Madrid y 9 en provincias. Este libro lo recomienda el Excmo. Sr. Claret en el catálogo de obras que debe tener todo Sacerdote.

«La Santa Misa, lo que es y lo que vale, y modo de orla con devoción y fruto.» Un tomo en 8.º Se vende a 4 rs. en Madrid y 4 1/2 en provincias.

«La doctrina cristiana, puesta al alcance de toda clase de personas.» Catecismo de religión y doctrina cristiana. Un tomo de 224 páginas, en donde se explica con toda claridad lo que en el día debe saber todo cristiano para poner a cubierto su catolicismo de los ataques de la incredulidad. Se vende a 4 rs. en Madrid y 40 cuartos fuera.

«Prácticas piadosas.» Colección de todas las novenas y demás ejercicios de piedad aprobados hasta el día por los Sumos Pontífices. Un tomo en 8.º de 256 páginas: su precio 6 rs. en Madrid y 66 cuartos fuera.

«Mes de María, para eclesiásticos y seminaristas.» Libro adoptado por varios Prelados y respetables eclesiásticos. Su precio 20 cuartos en Madrid y 24 en provincias.

«La felicidad y modo de lograrla.» Libro que ha llevado la tranquilidad a muchas almas que no la tenían por las contrariedades de la vida. Su precio 3 reales en Madrid y 28 cuartos en provincias.

«El poder temporal de los Papas, demostrado como de derecho divino.» por un Teólogo Rancio: 4 rs., y 4 1/2 en provincias.

«La civilización del día, examinada con las luces de las divinas escrituras.» a sea «El liberalismo del siglo XIX.» bajo el punto de vista cristiano, por un Teólogo Rancio. Libro muy útil para vindicar al Clero católico de la nota de enemigo de la libertad y del progreso con que le tildan sus detractores, y para saber hasta qué punto se puede ser liberal sin dejar de ser buen cristiano: 5 y 6 rs. en provincias.

«Contestación del Teólogo Rancio a cierto Cura de aldea.» resolviendo, con arreglo al buen sentido y a las divinas Escrituras, algunas dudas sobre la conducta que deben observar los católicos en las elecciones para diputados en las asambleas gobernadas según la civilización del día. Un cuaderno de 24 páginas en 4.º 40 cuartos en Madrid y 12 en provincias. Los que quieran recibir por el correo cualquiera de estos nuevos libros, pueden dirigirse al Prestadero don Francisco Morales, en la Capilla del Obispo, Madrid, acompañando el importe en libranzas ó sellos. (Núm. 375.—2 v. g. 2 p.)

AGOTADA EN QUINCE DIAS LA PRIMERA EDICION de la Memoria que sobre la preservación y tratamiento del cólera-morbo publicó en esta corte D. Tomás Bellier, se ha hecho una segunda tirada, y se vende lo mismo en Madrid que en provincias a 4